



# DECIMOSEXTO INFORME ESTADO DE LA NACIÓN EN DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

## Informe Final

### Caracterización e impactos sectoriales y sociales de la crisis económica 2008-2009: Lecciones aprendidas y retos de política económica

*Investigador:*  
**Julio Rosales**



**Nota:** El contenido de esta ponencia es responsabilidad del autor. El texto y las cifras de las ponencias pueden diferir de lo publicado en el Decimocuarto Informe sobre el Estado de la Nación en el tema respectivo, debido a revisiones posteriores y consultas. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

## Índice

Sección I. Caracterización de la crisis reciente experimentada por la economía costarricense: 2008-2009. ....	5
1.1. Producción, inversión, consumo y exportaciones. ....	5
1.2. Producción, empleo e ingresos a nivel sectorial. ....	10
Sección II. Caracterización de la Nueva y Vieja Economía costarricense durante la última década. ....	14
Sección III. Efectos de la reciente crisis en la Nueva y Vieja Economía costarricense e implicaciones sociales. ....	20
Sección IV. Consideraciones finales y principales desafíos de política económica para los próximos años ....	25
Referencias .....	28

## Índice de Figuras

Figura 1: Crecimiento real trimestral y anual del PIB.....	5
Figura 2: Crecimiento real del PIB, las exportaciones y la inversión .....	6
Figura 3: Crecimiento real del PIB y del consumo privado .....	7
Figura 4: Crecimiento real de los salarios mínimos y promedios e inflación.....	7
Figura 5: Crecimiento real anual y trimestral del consumo del gobierno .....	8
Figura 6: Empleo público y crecimiento interanual del empleo por sectores .....	8
Figura 7: Variación interanual del IMAE y tendencia de las tasas de interés .....	9
Figura 8: Crecimiento real anual de la producción por sectores.....	10
Figura 9: Crecimiento absoluto del empleo a nivel de sectores.....	12
Figura 10: Crecimiento interanual de los salarios reales por sectores .....	14
Figura 11: Crecimiento del empleo por tipo de economía .....	16
Figura 12: Ingreso principal de los ocupados en la Vieja Economía versus la Nueva Economía	17
Figura 13: Ocupados por tipo de economía según quintil de ingreso.....	18
Figura 14: Años de educación promedio de los ocupados por tipo de economía.....	18
Figura 15: Composición porcentual de los ocupados dentro de cada tipo de economía e ingreso principal relativo por categoría laboral, 2009.....	21
Figura 16: Variación del empleo por categoría laboral, 2009-08 .....	23
Figura 17: Variación del empleo por categoría laboral y tipo de economía, 2008-09 ....	24
Figura 18: Variación del empleo por grandes sectores, 2008-09 .....	24

Figura 19: Crecimiento anual de los ingresos reales por categoría laboral ..... 26

Figura 20: Distribución de frecuencias de los años de educación aprobados por la fuerza de trabajo..... 29

Índice de tablas

Tabla 1: Crecimiento real interanual de la producción trimestral de los sectores ..... 11

Tabla 2: Crecimiento porcentual interanual del empleo formal por sectores ..... 13

Tabla 3: Crecimiento interanual de los salarios reales por trimestres ..... 14

Tabla 4: Años de educación promedio de los ocupados por tipo de economía y por categorías laboral, 2009 ..... 19

## **Resumen**

El 2009 fue un año de contrastes para la economía costarricense. En los primeros meses experimentó una fuerte contracción, pero hacia finales de año la economía comenzó a recuperarse. Además, los efectos en la producción fueron disímiles en buena parte por la mayor diversificación de la economía. Las actividades de servicios no tradicionales mostraron un buen desempeño y las asociadas a procesos tecnológicos más avanzados se comenzaron a recuperar más rápido. En este sentido, el nuevo esquema de desarrollo implementado hacia mediados de los años ochentas ha dado frutos positivos. En estas actividades (Nueva Economía) la mano de obra empleada cuenta con niveles de educación mayores y percibe ingresos superiores en comparación a los ocupados en las actividades tradicionales (Vieja Economía). Esta situación llevó a que el impacto socioeconómico de la crisis fuera mayor en la Vieja Economía, debido a que el empleo informal y el de los obreros industriales y agrícolas fue el más afectado y estos se concentran precisamente en las actividades tradicionales. Con un menor nivel de educación, su flexibilidad y versatilidad para movilizarse hacia otras actividades es muy limitada. El país enfrenta entonces el reto de mejorar el nivel de educación de la fuerza laboral, especialmente en la Vieja Economía. Sin embargo, en las últimas dos décadas los avances no son mayores. También es necesaria una mayor vinculación entre las actividades de la Vieja Economía con las de la Nueva Economía, las cuales muestran un mayor dinamismo y oportunidades de empleo de mayor calidad. Para lograr esto es clave fortalecer la integración entre las políticas Mipymes, la política de comercio exterior y las políticas de desarrollo productivo.

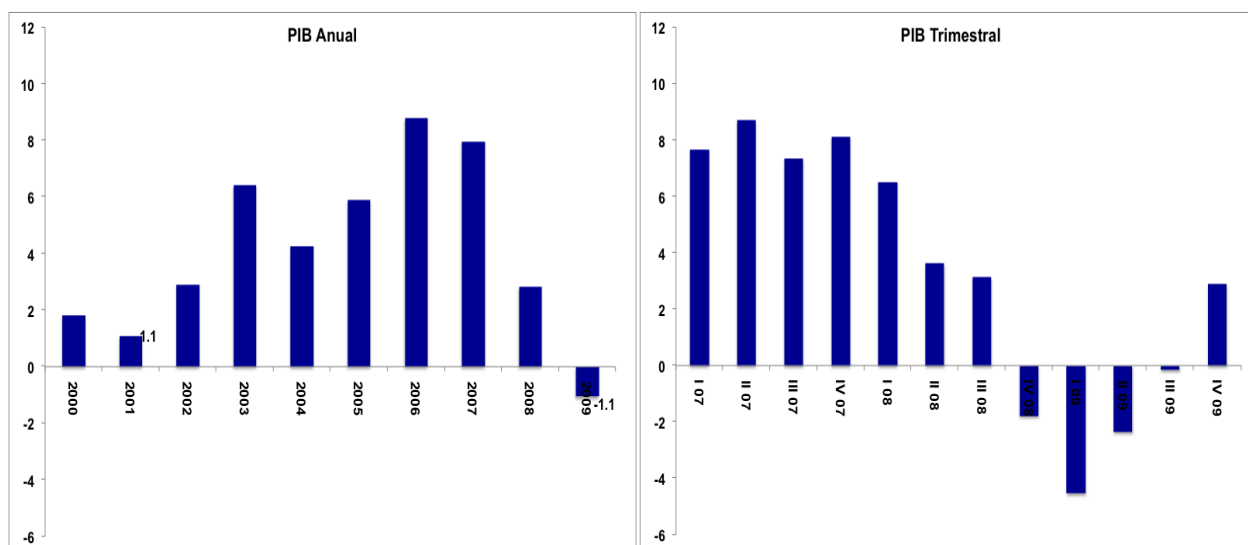
**Palabras Clave:** Crisis, empleo, educación, nueva economía, vieja economía.

## Sección I.

### Caracterización de la crisis reciente experimentada por la economía costarricense: 2008-2009.

La economía costarricense comenzó a desacelerarse a comienzos del 2008, como resultado de la crisis financiera internacional<sup>1</sup>. En el último trimestre de este año la producción se contrae por primera vez, experimentando una caída de 1.8 por ciento en relación al mismo trimestre del 2007 y 2.4 por ciento con respecto al trimestre previo del mismo año.

**Gráfico 1**  
**Crecimiento real trimestral y anual del PIB. 2009**



Fuente: elaboración propia con cifras del BCCR

Durante tres trimestres consecutivos se contrajo. Esto significa que de acuerdo con la definición empleada internacionalmente, la economía costarricense fue parte de la recesión mundial.

La producción anual del 2009 cayó 1.1 por ciento, pero si se analiza su comportamiento en el transcurso del año, los resultados contrastan. Mientras en el primer semestre disminuye 3.5 por ciento, en la segunda mitad del año se expande 1.4 por ciento, producto de una notable recuperación en el último trimestre.

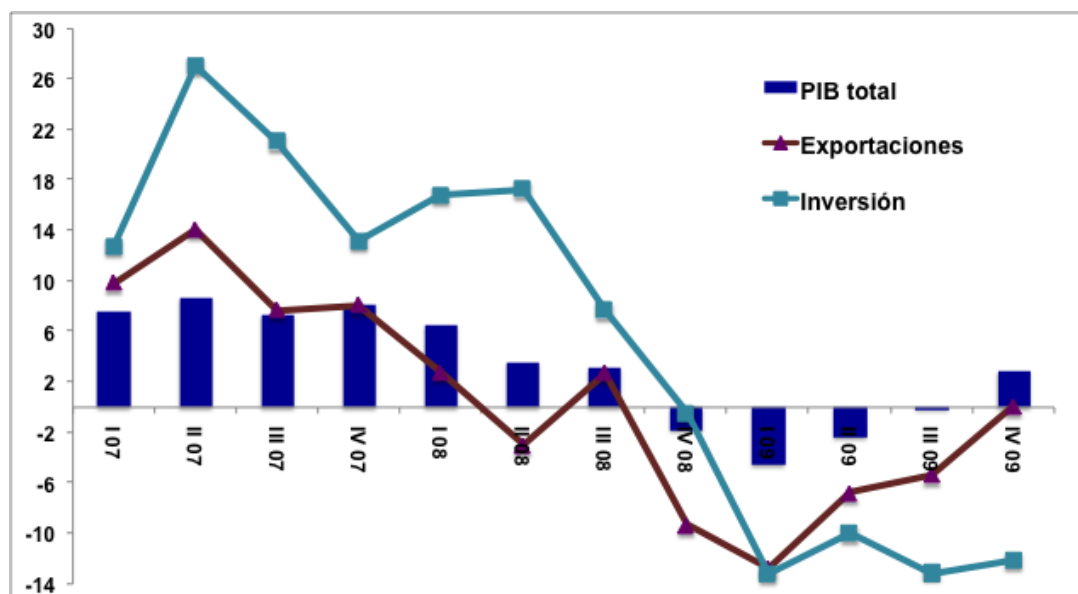
#### 1.1. Producción, inversión, consumo y exportaciones.

La caída en las exportaciones y en la inversión privada explican en gran parte la recesión que registró la producción costarricense en el 2009. Tal como se puede apreciar en la siguiente figura, las exportaciones de bienes y servicios y la inversión privada mostraron una fase recesiva similar en el tiempo a la que registró el PIB. Por otra parte, la recuperación observada en los últimos meses del 2009 estuvo más

<sup>1</sup> Los factores que explican la crisis internacional y la evidencia del ciclo recesivo que experimenta la economía costarricense a partir del 2008 se abordan en detalle en Rosales y Brenes (2009).

asociada con las exportaciones, puesto las inversiones se mantuvieron deprimidas a lo largo de todo el año, esto sugiere que las empresas decidieron posponer sus planes de inversión y reducir sus inventarios a la espera de contar con signos de recuperación más claros.

**Gráfico 2**  
**Crecimiento real del PIB, las exportaciones y la inversión. 2009**

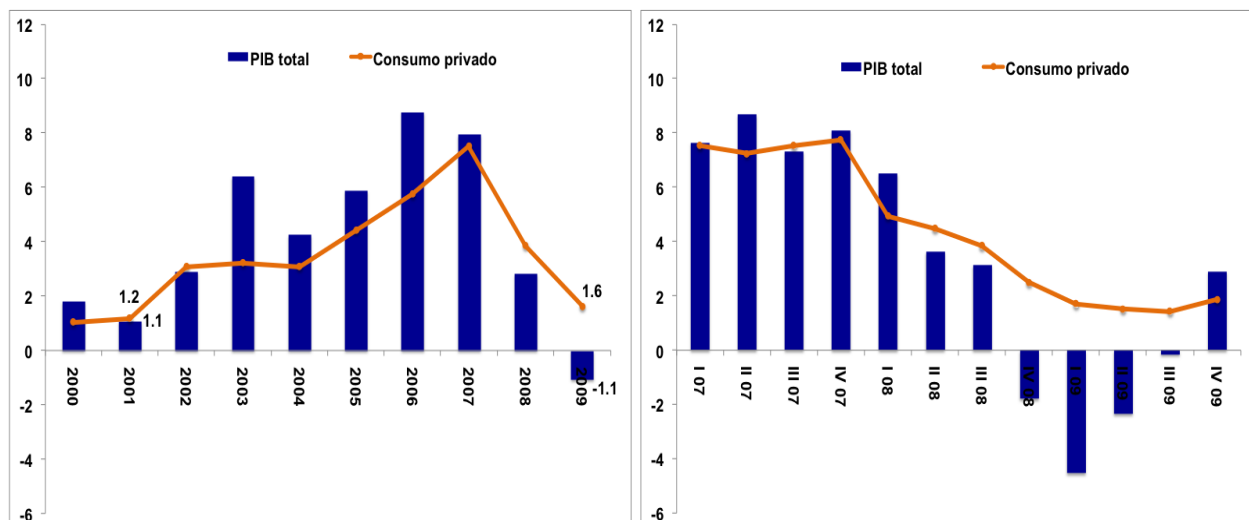


Fuente: elaboración propia con cifras del BCCR

La fuerte caída de la inversión en el 2009 estuvo en buena parte explicada por los menores flujos de IED, los cuales pasaron de US\$2,021 millones de dólares en el 2008 a 1,323 millones en el 2009, es decir, porcentualmente cayeron 35 por ciento. En términos del PIB, se contrajeron 2.3 puntos porcentuales, pasando de 6.8 a 4.6 por ciento de la producción entre el 2008 y el 2009. Esta caída explica en buena parte la contracción que experimentó la formación bruta de capital fijo en la economía, la cual se redujo 2.7 puntos porcentuales del PIB entre estos años (de 24.2 a 21.5 por ciento del PIB).

El consumo privado, por su parte, si bien se desaceleró, no se contrajo. La Figura 3 muestra que tuvo un comportamiento más favorable en la reciente crisis en relación con la del 2001. Su crecimiento fue un poco mayor (1.6 versus 1.2 por ciento) a pesar de que, a diferencia de lo ocurrido en los inicios de la década, esta vez la producción disminuyó.

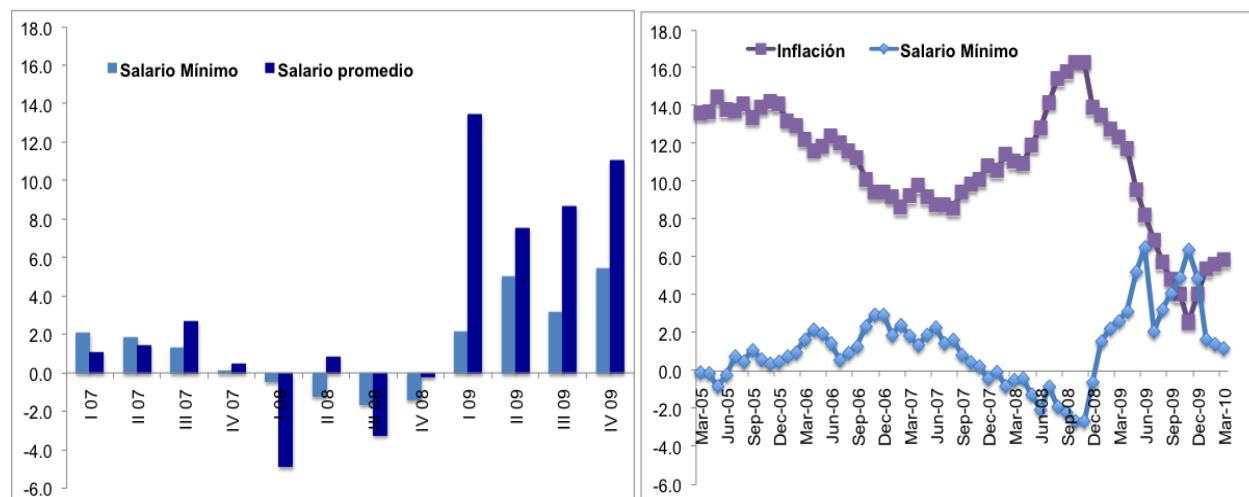
**Gráfico 3**  
**Crecimiento real del PIB y del consumo privado. 2009**



Fuente: elaboración propia con cifras del BCCR

La mejora que experimentaron los salarios reales en el 2009 impidió una mayor desaceleración del consumo privado. La reducción significativa de la inflación en este año, producto en buena parte de la caída pronunciada en los precios internacionales del petróleo y de los alimentos, favoreció el poder adquisitivo de los costarricenses<sup>2</sup>. Cabe indicar que los términos de intercambio del país mostraron una mejora apreciable en el 2009<sup>3</sup>.

**Gráfico 4**  
**Crecimiento real de los salarios mínimos y promedios e inflación. 2009**



Fuente: elaboración propia con cifras del BCCR y la CCSS.

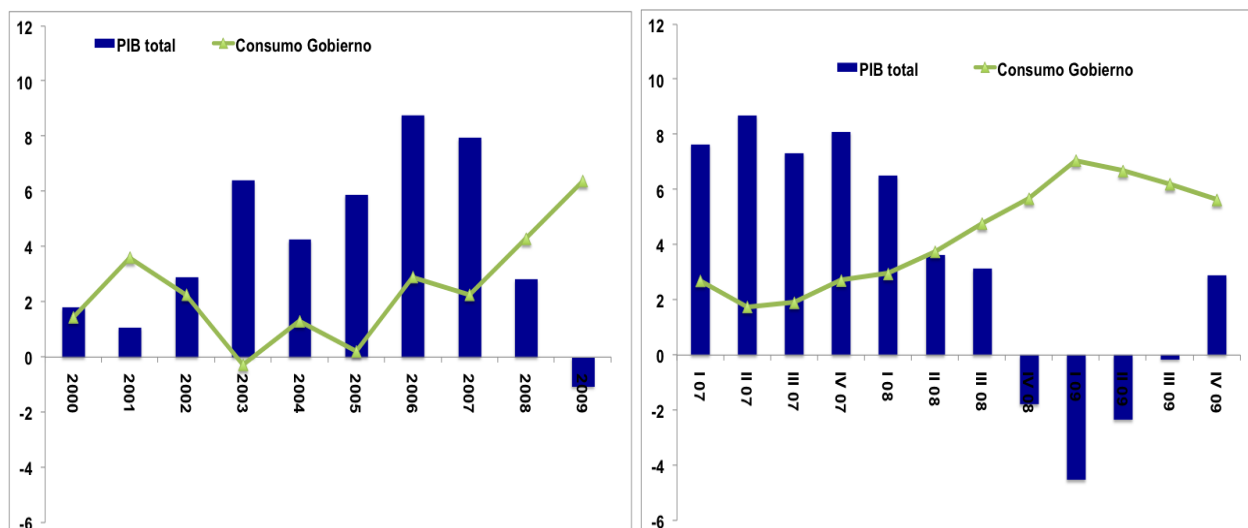
Otro factor que ayudó a mitigar la caída en la producción estuvo asociado con la mayor actividad del gobierno. Este muestra un creciente dinamismo desde el 2008,

<sup>2</sup> La apreciación cambiaria que se dio hacia la segunda mitad del 2009 también generó un efecto positivo en el poder adquisitivo, al favorecer a los deudores en dólares, quienes también se vieron beneficiados por la caída en las tasas de interés en dólares.

<sup>3</sup> Los términos de intercambio en el 2009 crecieron 4.9 por ciento, en contraste con la caída promedio anual del 4.1 por ciento registrada en los tres años previos.

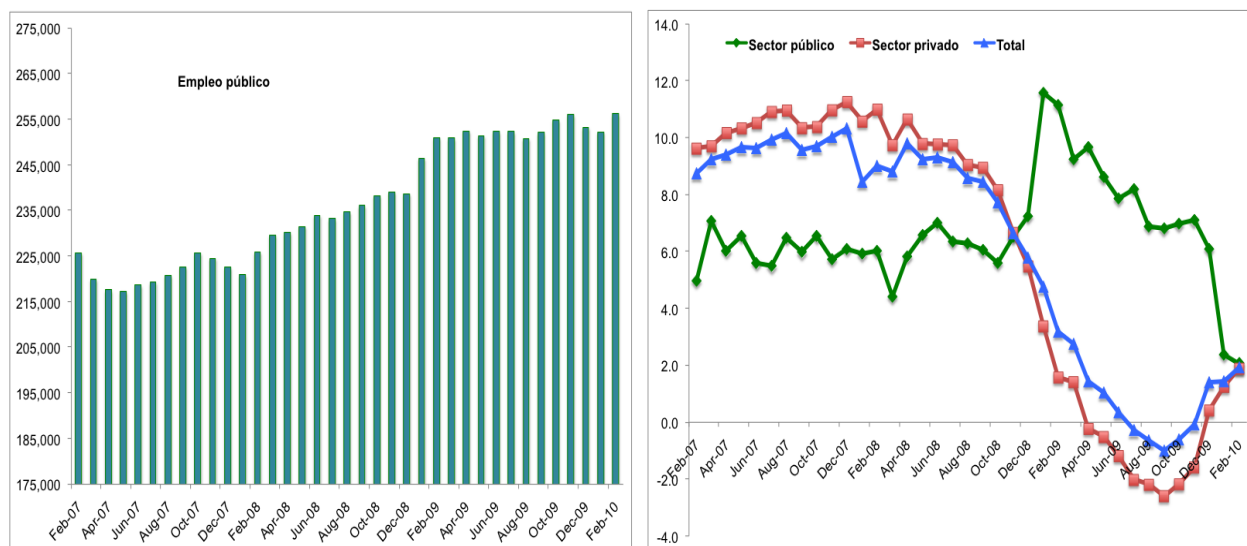
hasta alcanzar en el 2009 un crecimiento que sobrepasa el observado en los últimos diez años. Si bien este mayor consumo podría asociarse con una política fiscal contracíclica, hay que tener presente que se presentó en año preelectoral. Rosales y Sánchez (2009) señalan en un informe reciente que los gastos públicos, especialmente los relacionados con planillas y pensiones, han tendido históricamente a expandirse con los ciclos políticos.

**Gráfico 5**  
**Crecimiento real anual y trimestral del consumo del gobierno**



Fuente: elaboración propia con cifras del BCCR y la CCSS

**Gráfico 6**  
**Empleo público y crecimiento interanual del empleo por sectores. 2010**



Fuente: elaboración propia con cifras de la CCSS

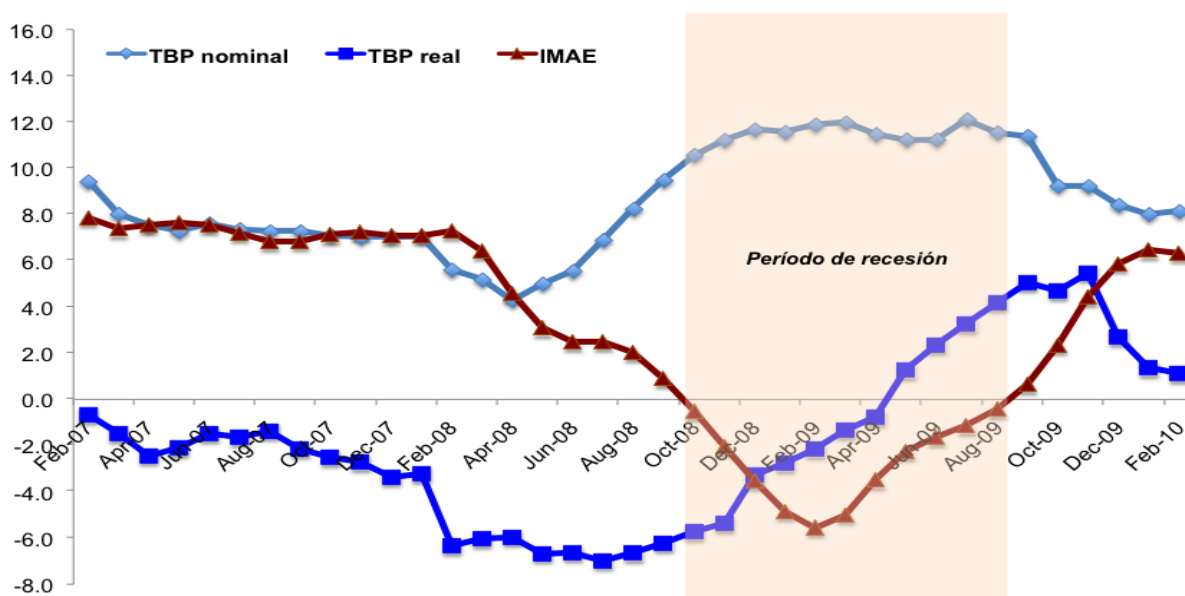
La política fiscal expansiva, reflejada en un mayor consumo y empleo y que coincide con el período de recesión de la producción y con un año preelectoral, tendió a perder intensidad hacia finales del 2009 y durante el año en curso. Esto como resultado del importante deterioro que vienen mostrando los ingresos tributarios,



más que en respuesta a un ajuste automático de tipo contracíclico asociado con la recuperación de la economía.

Contrariamente a la política fiscal antes descrita, el comportamiento de las tasas de interés domésticas durante el período de recesión de la economía costarricense, sugiere que la política monetaria fue más de tipo contractiva o procíclica que contracíclica.

**Gráfico 7**  
**Variación interanual del IMAE y tendencia de las tasas de interés. 2010**



Fuente: elaboración propia con cifras del BCCR.

En la figura anterior se aprecia que la Tasa Básica Pasiva (TBP) real tendió al alza mientras la actividad económica se encontraba en recesión. El carácter restrictivo de la política monetaria es reconocido en la Memoria Anual del 2009 del BCCR, la cual reza “En el primer semestre, pese a la baja de los precios internos, la Institución dispuso mantener el carácter restrictivo de la política monetaria...Esto por cuanto consideró que: i) la reducción observada en los precios no era un comportamiento generalizado, ii) se requería que las tasas de interés retornaran a niveles positivos, en términos reales; iii) las expectativas de inflación se ubicaban por encima del objetivo inflacionario y iv) el mercado de negociación de divisas reflejaba presiones alcistas sobre el tipo de cambio y expectativas crecientes de devaluación, que llevaron al Banco Central a proveer divisas al tipo de cambio de intervención de venta (límite superior de la banda cambiaria)<sup>4</sup>.

Por el contrario, en el segundo semestre del 2009 la política monetaria fue más laxa debido a que “...la economía costarricense experimentó una serie de ajustes

<sup>4</sup> La TPM la mantuvo invariable y realizó en dos ocasiones incrementos en la tasa de interés bruta de los depósitos a un día plazo “overnight” (DON), debido dada la persistencia a inicios de año de rendimientos reales negativos en las opciones de ahorro en colones de muy corto plazo.

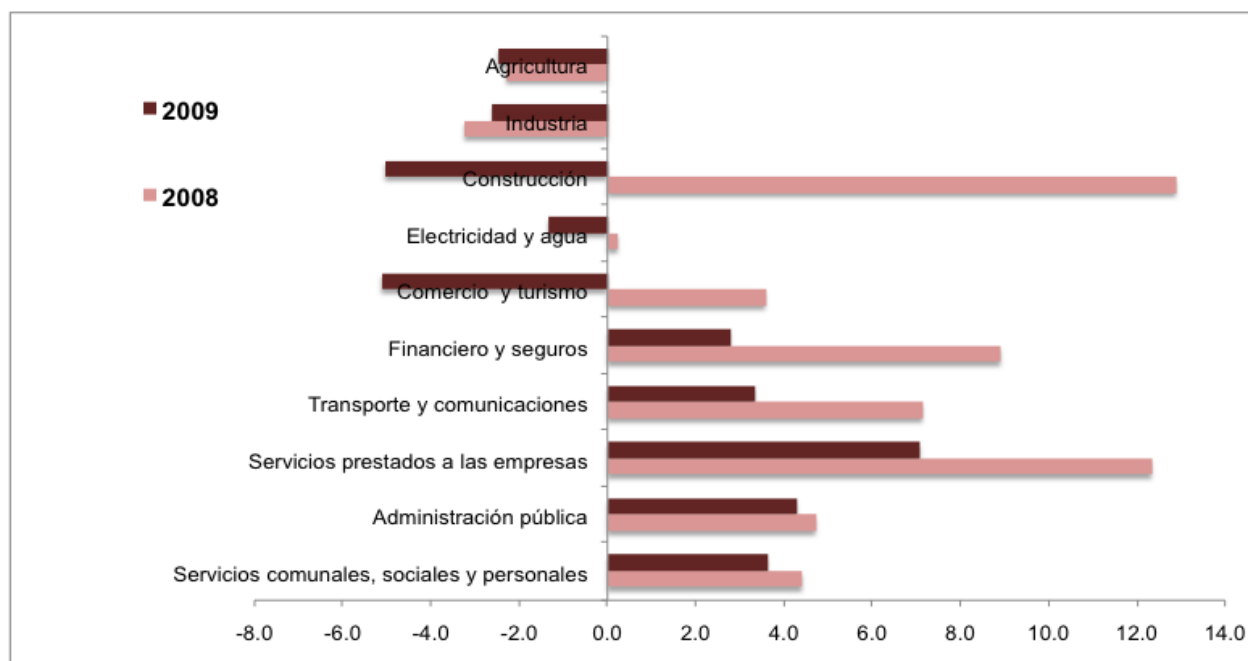
favorables que incidieron en la desaceleración de las expectativas de inflación a corto y mediano plazo y abrió la posibilidad de reducir las tasas de interés nominales sin comprometer los objetivos de inflación. En este contexto, el Banco acordó disminuir la TPM y, adicionalmente, ajustó a la baja en dos ocasiones la tasa del DON<sup>o</sup> (Memoria Anual 2009 BCCR).

## 1.2. Producción, empleo e ingresos a nivel sectorial.

En general los sectores de servicios se vieron menos afectados por la crisis internacional que los sectores de bienes, pues si bien en varios de los primeros se experimentó una desaceleración en su crecimiento, en los últimos la crisis internacional llevó a una contracción de la producción.

La crisis fue más severa para sectores como la agricultura, la industria, la construcción, el comercio y el turismo.

**Gráfico 8**  
**Crecimiento real anual de la producción por sectores. 2009**



Fuente: elaboración propia con cifras del BCCR.

La menor demanda externa de las economías desarrolladas, especialmente la de Estados Unidos, afectó la agricultura y la industria. Adicionalmente, la fuerte caída en los flujos inmobiliarios de inversión extranjera generó un fuerte impacto en el sector de la construcción, aunque fue en parte mitigado por la mayor inversión pública en infraestructura. El deterioro de la IED y del sector de la construcción repercutieron en el sector del comercio, afectado también por el menor crecimiento del crédito al sector privado. En lo que respecta al turismo, el impacto de la crisis sobre el empleo, la riqueza y el crédito en las economías desarrolladas, implicó un recorte y reorientación de sus gastos en viajes.

Por el contrario, resultados positivos se presentaron en los servicios internacionales (tales como call center y back office), capturados en el rubro: servicios prestados a empresas. La inversión en estas actividades se mantuvo positiva gracias a los flujos de inversión extranjera directa (IED) que siguieron llegando al país. También mostraron un buen desempeño los servicios de la administración pública, impulsados por el mayor gasto fiscal, y los servicios comunales, sociales y personales. Estos incluso crecieron en el período de crisis 2008-2009 a una tasa promedio superior a la tasa de expansión que registraron en la fase expansiva que experimentó la economía entre el 2005 y el 2007.

Cabe señalar que el sector financiero salió bien librado de la crisis internacional y de la contracción económica experimentada en el país. Los indicadores de morosidad crediticia se deterioraron pero no más allá de los niveles de tolerancia permitidos por la SUGEF. Por su parte, los sectores de seguros y de telecomunicaciones estuvieron favorecidos por las mayores inversiones relacionadas con la apertura de estos mercados.

**Tabla 1**  
**Crecimiento real interanual de la producción trimestral de los sectores. 2009**

	2008				2009			
	I 08	II 08	III 08	IV 08	I 09	II 09	III 09	IV 09
Agricultura	-2.9	-2.8	1.8	-4.8	-6.8	-1.0	-5.9	4.6
Industria	6.0	-4.0	-3.0	-11.8	-14.4	-6.1	2.1	9.8
Construcción	19.0	14.9	10.7	7.8	-4.4	-6.1	-5.9	-3.8
Electricidad y agua	0.3	2.0	-0.3	-1.1	-3.9	-2.8	-0.2	1.6
Comercio y turismo	7.7	6.5	3.9	-2.8	-7.3	-7.5	-4.2	-1.7
Financiero y seguros	10.7	10.9	9.4	5.0	4.3	3.8	1.7	1.4
Transporte y comunicaciones	9.3	8.5	5.5	5.3	3.5	1.9	3.4	4.6
Servicios prestados a las empresas	11.6	12.4	12.6	12.7	8.8	6.9	6.3	6.5
Administración pública	3.5	4.4	5.1	5.8	5.1	4.7	4.1	3.3
Serv. comunales, soc. y personales	4.7	4.5	4.4	4.1	3.8	3.5	3.6	3.6

Fuente: elaboración propia con cifras del BCCR.

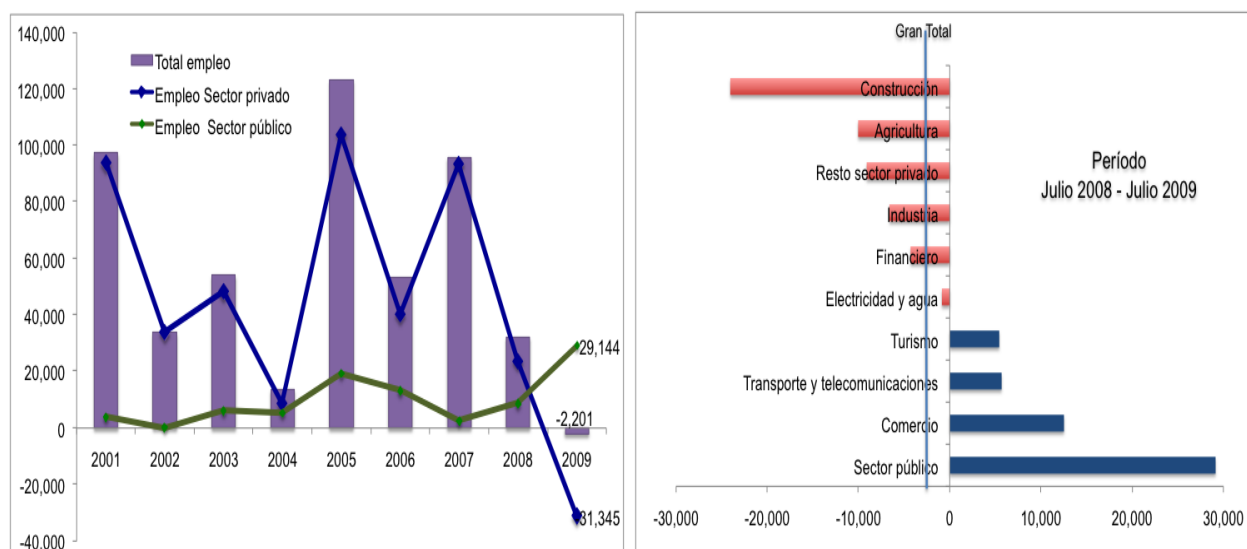
La crisis internacional afectó a los diferentes sectores de país en diversos momentos. La Tabla 1 muestra que en el comercio, turismo y en la construcción la contracción se presentó más tarde que en la agricultura e industria. Sin embargo, los signos de recuperación se comienzan a presentar más temprano en los últimos dos sectores. Hacia finales del 2009 el crecimiento se torna positivo en la agricultura y la industria, mientras se mantiene la contracción en el comercio y turismo, así como en construcción.

Debido a que las actividades que fueron más afectadas por la crisis son en su mayoría intensivas en mano de obra poco calificada, las consecuencias en el empleo tiene sus particularidades<sup>5</sup>.

Con base en las cifras de la Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares del 2009, las mayores pérdidas de empleo entre julio del 2008 y el mismo mes del 2009, lapso en que se presentó la contracción con más fuerza, se registran en la construcción. También destacan la agricultura, la industria, las actividades inmobiliarias y el sector financiero.

A nivel agregado se perdieron un total de 31,345 empleos en el sector privado, cifra que contrasta con el aumento de 29,144 que se registró en el sector público, lo cual permitió que en el neto la pérdida de empleos en la economía costarricense alcanzara una cifra de 2,201.

**Gráfico 9**  
**Crecimiento absoluto del empleo a nivel de sectores. 200. 2009**



Fuente: Elaboración propia con cifras del INEC.

La información de empleo formal publicada por CCSS corrobora lo anterior y además permite ubicar con más precisión en que períodos específicos del año fue que se perdieron los empleos. Cabe también señalar que se evidencia un rezago temporal entre la contracción de la producción en algunos sectores y el deterioro del empleo en los mismos.

<sup>5</sup> La mano de obra en varios de estos sectores (por ejemplo agricultura, comercio y construcción), tiende a ser menos calificada respecto a otros sectores. Las implicaciones de esto serán abordadas en mayor detalle en la próxima sección.

**Tabla 2**  
**Crecimiento porcentual interanual del empleo formal por sectores. 2010**

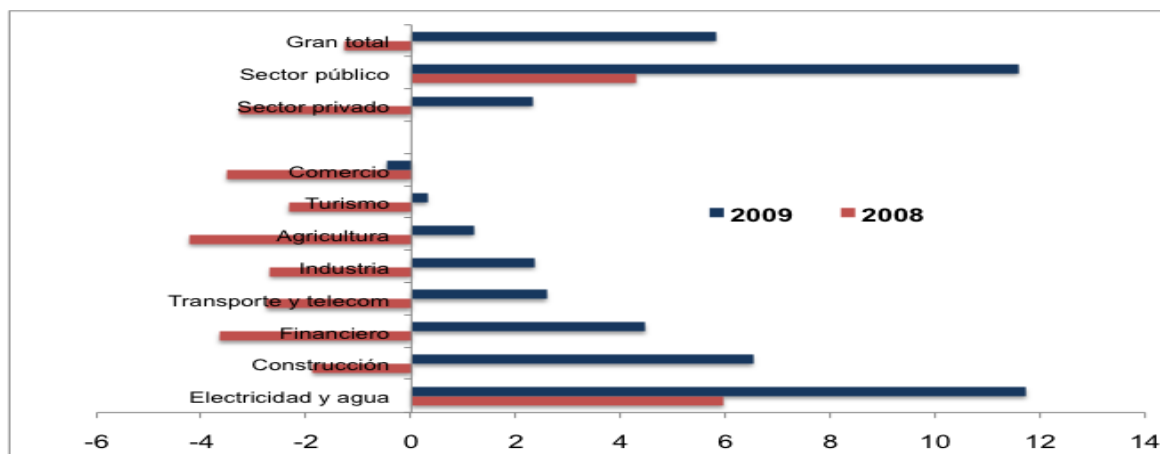
	2008				2009				2010
	I 08	II 08	III 08	IV 08	I 09	II 09	III 09	IV 09	I 00
Agricultura	5.5	4.6	4.1	3.6	0.4	-0.9	-1.8	-0.7	0.5
Industria	4.2	3.1	2.8	1.1	-4.3	-7.3	-7.4	-5.6	-1.4
Construcción	30.0	23.8	16.0	6.7	-9.3	-16.3	-21.9	-19.6	-11.3
Comercio	12.6	14.2	13.9	12.2	8.9	3.7	0.8	1.2	3.9
Turismo	10.8	10.3	9.0	5.6	0.5	-2.2	-3.4	-1.3	4.1
Financiero	10.7	8.8	6.5	3.9	-0.4	-0.4	-2.0	-1.7	-0.6
Transporte y telecomunicaciones	15.2	14.9	10.4	6.6	3.9	0.3	-0.4	0.3	1.8
Electricidad y agua	-2.7	0.2	0.7	0.8	-0.9	-1.3	-0.6	-0.5	2.5
Sector privado	10.4	10.1	9.2	6.8	2.1	-0.7	-2.3	-1.1	2.0
Sector público	1.1	6.5	6.2	6.4	10.6	8.7	7.3	6.7	2.7
Gran total	8.7	9.4	8.7	6.7	3.5	0.9	-0.7	0.2	2.1

Fuente: Elaboración propia con cifras de la CCSS.

Los sectores de servicios fueron los menos afectados por la crisis en el tema de empleo. Por su parte, el turismo y la agricultura muestran una recuperación más temprana en sus contrataciones, con cifras positivas en los primeros meses del 2010. Por el contrario, la construcción y la industria siguen aún mostrando tasas negativas, aunque menores. En lo que respecta al sector público, se observa en el 2010 una menor intensidad en sus contrataciones, pero la tasa de expansión supera la del sector privado.

En lo que respecta a los salarios reales, los resultados sectoriales son consistentes con los presentados en la Figura 4. La caída de la inflación en el 2009 llevó a que los ingresos de los trabajadores experimentarían una ganancia importante en su poder adquisitivo, en contraste con lo registrado en el 2008. Esto representó entonces un factor favorable para mitigar la crisis y como se señala en líneas anteriores, para apoyar mediante el consumo, la recuperación que se contabiliza desde la segunda mitad del 2009.

**Gráfico 10**  
**Crecimiento interanual de los salarios reales por sectores. 2009**



Fuente: Elaboración propia con cifras de la CCSS.

Observando las cifras por trimestres, es posible notar que los salarios reales se han mantenido positivos en la mayoría de los sectores a lo largo del 2009 y en los primeros meses del 2010. Cabe destacar el dinamismo que registran en el gobierno, similar al señalado en el empleo público<sup>6</sup>. Esto plantea interrogantes muy importantes en materia de sostenibilidad fiscal, pues este tipo de gastos han mostrado históricamente resistencia a la baja y en presencia de presiones fiscales, generan un efecto de desplazamiento en las transferencias sociales y la inversión pública (Rosales y Sánchez, 2009).

**Tabla 3: Crecimiento interanual de los salarios reales por trimestres**

	2008				2009				2,010
	I 08	II 08	III 08	IV 08	I 09	II 09	III 09	IV 09	I 00
Agricultura	-3.3	-4.4	-4.2	-4.9	-2.9	1.1	1.9	4.5	5.7
Industria	0.2	-2.9	-4.0	-3.9	-3.0	3.4	2.9	6.1	5.8
Construcción	-2.2	-1.3	-2.1	-1.9	2.6	5.5	10.5	7.5	5.4
Comercio	-0.4	-2.4	-4.9	-6.0	-4.2	-0.6	-0.1	2.9	1.1
Turismo	-1.2	-2.1	-2.3	-3.7	-1.2	1.2	-0.3	1.4	0.3
Financiero	-5.3	-4.0	-3.5	-1.5	5.9	2.0	4.4	5.1	1.4
Transporte y telecomunicaciones	-1.3	-2.9	-3.3	-3.4	1.0	2.7	2.6	3.8	0.4
Electricidad y agua	10.4	4.0	3.9	5.8	8.6	17.1	9.8	11.7	8.5
<b>Total privado</b>	<b>-3.1</b>	<b>-2.7</b>	<b>-3.8</b>	<b>-3.4</b>	<b>0.3</b>	<b>2.0</b>	<b>2.6</b>	<b>4.2</b>	<b>1.1</b>
<b>Sector público</b>	<b>10.0</b>	<b>7.0</b>	<b>-5.9</b>	<b>7.9</b>	<b>5.7</b>	<b>10.3</b>	<b>12.3</b>	<b>17.9</b>	<b>7.1</b>
<b>Gran total</b>	<b>0.8</b>	<b>-0.5</b>	<b>-4.7</b>	<b>-0.4</b>	<b>1.6</b>	<b>5.5</b>	<b>6.7</b>	<b>9.3</b>	<b>5.2</b>

Fuente: Elaboración propia con cifras de la CCSS.

## Sección II.

### Caracterización de la Nueva y Vieja Economía costarricense durante la última década.

En el Décimo Quinto Informe del Estado de la Nación se introduce un análisis novedoso de la economía costarricense, a partir de la agrupación de las actividades productivas en tres categorías: Vieja Economía (VE), Nueva Economía (NE) y Servicios de Apoyo (SA).

En el primer grupo se consideran las actividades agrícolas cuyas ventas se dirigen al mercado interno, actividades agroexportadoras tradicionales como café, banano y similares e industria tradicional.

En la nueva economía se contabilizan los sectores que surgen al amparo del nuevo modelo de desarrollo que se comienza a implementar hacia mediados de los años ochentas y que se relaciona con agro exportaciones no tradicionales, industria de zonas francas y nuevos servicios, tales como servicios internacionales (por ejemplo centros de llamadas y centros de servicios empresariales), desarrollo de software y el turismo, entre otros.

<sup>6</sup> En el sector público el aumento en los salarios estuvo muy influenciado por ajustes en la escala de salarios a profesionales en algunas instancias donde habían problemas de equiparación.

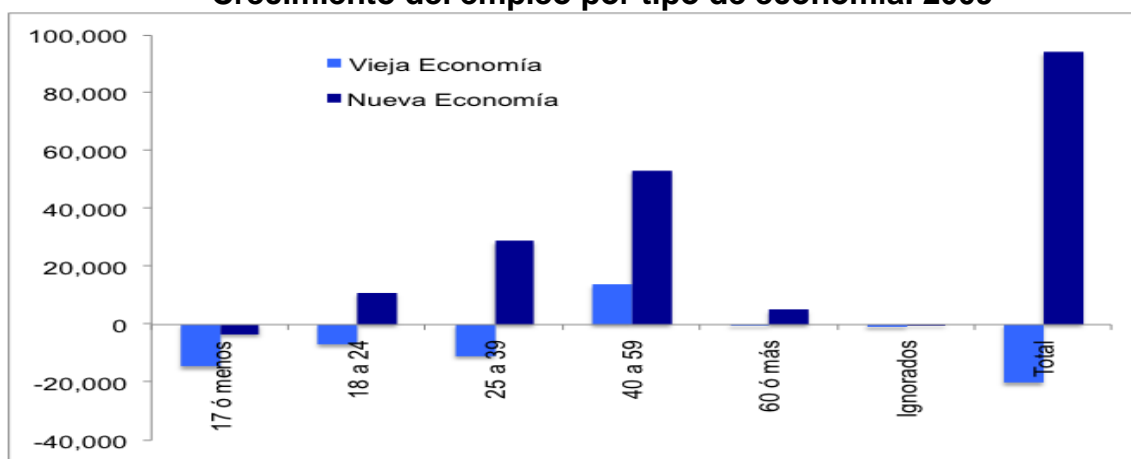
Por último, cabe reseñar que en el grupo de los Servicios de Apoyo se encuentran actividades como el comercio, servicios bancarios, legales, contables y servicios de construcción y gobierno central e instituciones públicas autónomas, entre muchas otras que ofrecen apoyo a las actividades tanto de la Vieja Economía como en la Nueva Economía<sup>7</sup>.

En esta sección se retoma y se profundiza en algunos de los resultados exploratorios que a partir de la clasificación antes indicada, se señalaron en el Décimo Quinto Informe del Estado de la Nación. Esto con el propósito de comprender mejor los efectos que tuvo la crisis financiera internacional sobre la economía costarricense en los años 2008 y 2009. Para tal propósito se analizarán cifras de la Encuestas de Hogares de Ingresos y Gastos del INEC realizadas entre el 2001 y el 2009, específicamente en julio de cada año.

Entre inicios y finales de la década última década, el empleo en la economía tradicional disminuyó 6.6 por ciento, principalmente en los trabajadores más jóvenes. Por ejemplo, cayó 12.3 por ciento entre las edades de 18 a 24 años. También se observa una caída del 10.2 por ciento entre los 25 y 39 años. Por el contrario, en la Nueva Economía el empleo creció 32.5 por ciento, con un aumento importante en las edades antes descritas, del 17.0 y 22.5 por ciento respectivamente, con lo cual esta economía se convierte en una importante fuente de oportunidad laboral para los más trabajadores jóvenes. Este resultado en buena parte se explica por el dinamismo de las actividades relacionadas con servicios empresariales internacionales y las empresas de alta tecnología.

Adicionalmente, se observa una reducción del empleo de menores de 18 años en ambas economías, pero mayormente en la economía tradicional, donde cae en más de la mitad. Es de esperar que este resultado tenga implicaciones en lo relativo a la relación que se ha señalado en el pasado entre la deserción escolar rural y la agricultura.

**Gráfico 11**  
**Crecimiento del empleo por tipo de economía. 2009**



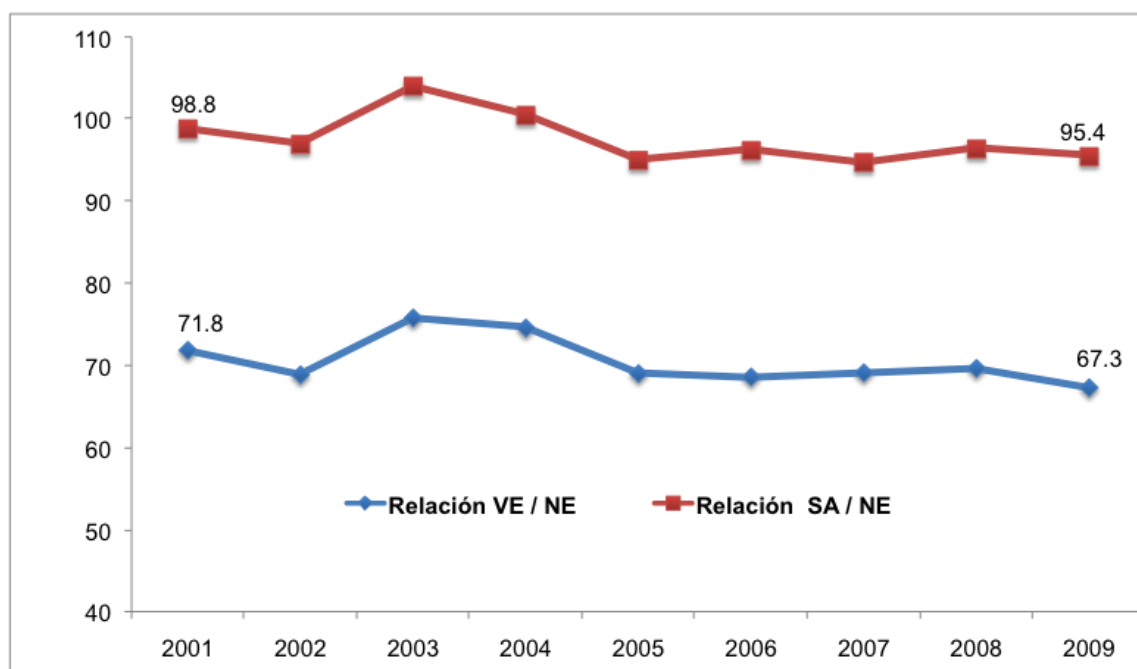
Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta de Hogares de Ingresos y Gastos del INEC.

<sup>7</sup> Un mayor detalle de esta clasificación y las actividades incluidas en cada una se encuentra en Meneses (2009).

En materia de ingresos, la Nueva Economía muestra mejores resultados. En la última década el ingreso principal de los ocupados creció a una tasa promedio real del 1.9 por ciento anual, casi el doble de la tasa observada en la Vieja Economía (1.0 por ciento). Además, superó la tasa de expansión del 1.5 por ciento registrada en los Servicios de Apoyo.

Como resultado de lo anterior, se ha tendido a ensanchar la brecha de los ingresos entre la Vieja y la Nueva Economía, tal como se muestra la Figura 12. También es posible apreciar que el ingreso principal de la Vieja Economía es menor al de la Nueva Economía alrededor del 70 por ciento.

**Gráfico 12**  
**Ingreso principal de los ocupados en la Vieja Economía versus la Nueva Economía. 2009**



Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta de Hogares de Ingresos y Gastos del INEC

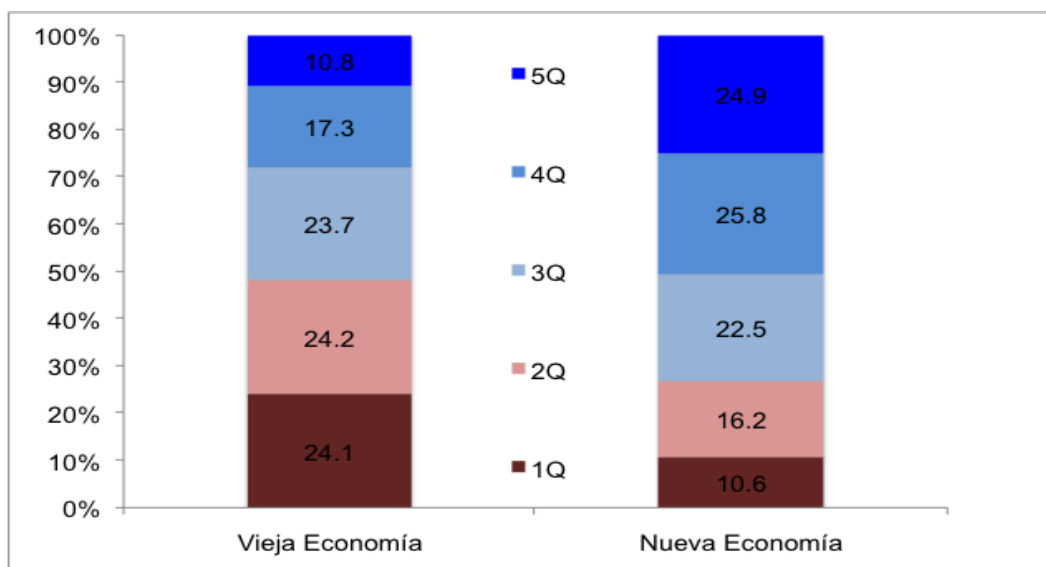
En el 2009 el 24.1 por ciento de los ocupados en la vieja Economía se ubican en el primer quintil de ingreso, en tanto en la Nueva Economía esta cifra es 10.6 por ciento. Los resultados son opuestos en el último quintil, con 10.8 y 24.9 por ciento respectivamente.

Asimismo, si se analiza al porcentaje de los ocupados que reciben un ingreso mayor al Salario Mínimo en cada una de estas dos economías, se obtiene que en el 2009 la cifra alcanzó 55.5 por ciento en la primera, mientras en la segunda es de 70.8 por ciento. Todas las cifras anteriores se han mantenido bastante invariables a lo largo de la década.

**Gráfico 13**



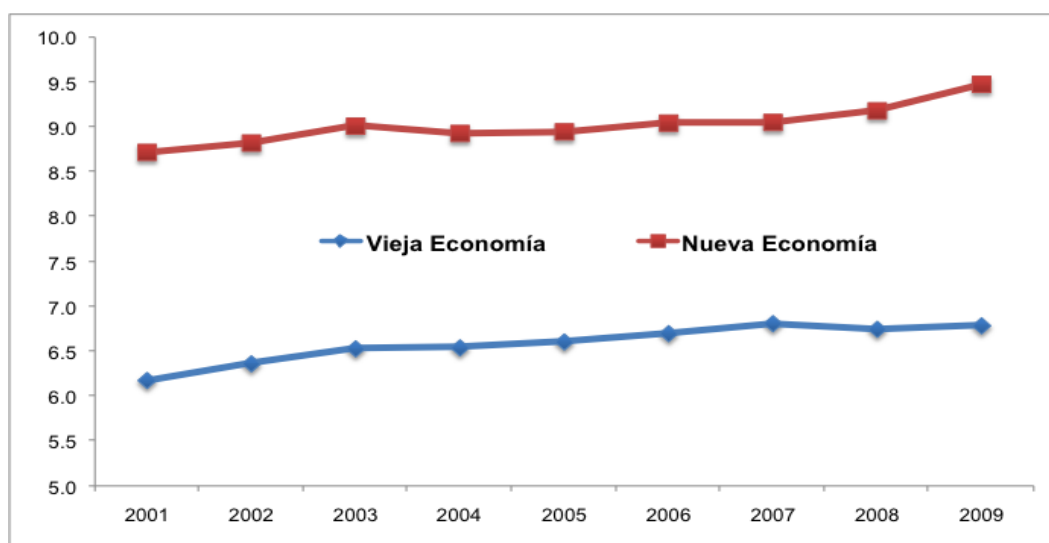
### Ocupados por tipo de economía según quintil de ingreso. 2010



Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta de Hogares Ingresos y Gastos del INEC

Las diferencias en la generación de empleo y en los ingresos de los ocupados en la Nueva y la Vieja economía se relacionan con las brechas existentes en el dinamismo productivo y la calificación del recurso humano. El importante crecimiento que registran los servicios internacionales, las empresas de mayor contenido tecnológico y las exportaciones no tradicionales, en especial las agrícolas, ha favorecido una mayor generación de empleo en la Nueva Economía. Por otra parte, una demanda laboral con mayor nivel educativo y destrezas, explica las diferencias salariales (Monge et. al, 2005).

**Gráfico 14**  
Años de educación promedio de los ocupados por tipo de economía



Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta de Hogares de Ingresos y Gastos del INEC.

En promedio, durante la última década, la escolaridad de los ocupados en la Nueva Economía es casi dos años y medio superior a la de los ocupados en la Vieja Economía. En la Figura 14 es posible apreciar que esta brecha ha sido una constante en el tiempo. Empleando como categorías laborales la clasificación de clases sociales contenida en el Décimo Quinto Informe del Estado de la Nación, es posible observar con mayor detalle la situación<sup>8</sup>. Con excepción de los obreros agrícolas, en las demás categorías existen diferencias en los años de escolaridad de los ocupados entre ambas economías.

**Tabla 4**  
**Años de educación promedio de los ocupados por tipo de economía y por categorías laboral, 2009.**

Categorías Sociales	Vieja Economía	Nueva Economía
Medianos empresarios y expertos	13.5	15.2
Clases intermedias	9.8	11.5
Pequeños propietarios	6.2	7.7
Obreros agrícolas	5.1	5.1
Obreros industriales	7.0	7.9
Obreros en servicios	6.6	7.5

Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta de Hogares de Ingresos y Gastos.

Las diferencias de escolaridad, habilidades y destrezas además de producir diferencias salariales, constituyen una limitante para la movilidad laboral entre estos dos tipos de economías.

La distribución porcentual de las categorías laborales entre los tres tipos de economías analizadas, muestra que los obreros agrícolas perdieron nueve puntos porcentuales de participación en la Vieja Economía. Dos tercios de esta reducción se trasladó a la Nueva Economía. Se registra principalmente una movilidad desde las actividades agrícolas orientadas al mercado interno hacia las actividades agroexportadoras no tradicionales. Esto se ha visto favorecido por el mismo nivel de escolaridad que presentan los obreros agrícolas en ambas economías. Las actividades agrícolas no tradicionales exportan mayormente productos con bajos procesos de industrialización, así que el nivel de escolaridad requerido es muy similar al existente en la agricultura tradicional.

---

<sup>8</sup> Cabe indicar que en las clases intermedias se contabilizan los técnicos, jefes de departamentos sin bachillerato universitario, los empleados de comercio y los funcionarios administrativos y de atención al público en el gobierno. En lo medianos empresarios y expertos se incluyen medianos empresarios, profesionales y jefes de departamentos con bachillerato universitario. Por su parte los pequeños propietarios se refieren a pequeños negocios agrícolas, industriales y de servicios. Para un mayor detalle ver Meneses (2009).

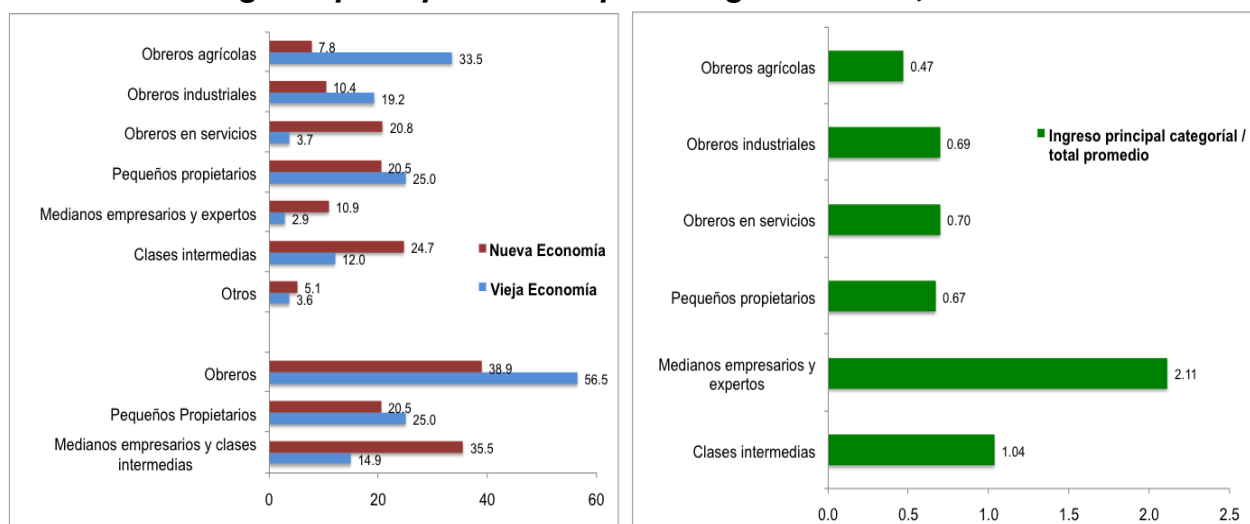
Cabe también señalar que en la última década la Nueva Economía parece haber sido más atractiva para los pequeños y medianos propietarios. En ambos casos se aumentó la participación, especialmente en las nuevas actividades de servicios<sup>9</sup>. Por ejemplo, la participación de los pequeños propietarios en la Nueva Economía se incrementó 5.7 puntos porcentuales, mientras en la Vieja Economía esta se redujo 5.1 puntos porcentuales.

Por su parte, los Servicios de Apoyo ganaron participación en los obreros industriales y las clases intermedias. En la pasada década se observa un aumento de 5.8 puntos porcentuales en la participación de los primeros, en contraposición con una caída de cinco puntos porcentuales en la Nueva Economía. En el segundo caso los Servicios de Apoyo experimentaron un incremento de 3.6 puntos porcentuales, mientras la participación de la Vieja Economía cayó 2.1 puntos porcentajes en el mismo período analizado.

Cabe señalar que la Vieja Economía ha perdido importancia en todas las categorías sociales. Sin embargo, continúa siendo la principal fuente de empleo de los obreros agrícolas (66.1 por ciento).

Por otra parte, si se analiza la composición porcentual de los ocupados al interior o dentro de cada tipo de economía (análisis vertical), se observa que la categoría de los obreros junto a la de pequeños propietarios, representan el 81.4 por ciento en la Vieja Economía. En la Figura 15 de la derecha, ambas reportan un menor ingreso relativo. En contraposición, en la Nueva Economía estas dos categorías tienen menor importancia (59.4 por ciento), en tanto aquellas que reportan un mayor ingreso relativo representan más del doble en comparación con la economía tradicional (35.5 versus 14.9 por ciento).

**Gráfico 15**  
**Composición porcentual de los ocupados dentro de cada tipo de economía e ingreso principal relativo por categoría laboral, 2009.**



Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta de Hogares de Ingresos y Gastos del INEC.

<sup>9</sup> La participación de los medianos y pequeños propietarios en las actividades de servicios de la Nueva Economía pasó de 10.6 y 11.2 por ciento a 14.8 y 17.2 por ciento, respectivamente.

Las diferencias en la estructura de ocupados de la Vieja y la Nueva Economía y las consecuentes implicaciones en lo relativo a ingresos, han tendido a incrementarse entre inicios y finales de la última década. La participación de los obreros, que cuentan con un menor ingreso relativo, dentro del total de ocupados de la Nueva Economía, se redujo en 4.4 puntos porcentuales, mientras en la Vieja Economía se mantuvo similar. Además, la participación conjunta de los medianos empresarios y las clases intermedias, con un mayor ingreso relativo, aumentó 4.3 puntos porcentuales en la Nueva Economía<sup>10</sup>. En la Vieja Economía el incremento fue menor (2.9 puntos porcentuales).

Lo anterior, sin embargo, no implica necesariamente que las condiciones sociales en la Vieja Economía se han deteriorado. Las diferencias responden más bien a que la mejora en la Nueva Economía ha ocurrido más rápida. En este sentido, cabe indicar que la estructura porcentual de los ocupados en la Vieja Economía muestra ahora una menor importancia de los obreros agrícolas y de los pequeños propietarios, pero una mayor participación de los obreros industriales y de las clases intermedias, con un mejor ingreso relativo y un mayor crecimiento promedio anual del ingreso real en la última década. Entre inicios y finales de la misma, el porcentaje de los ocupados que se ubicaban en el primer quintil de ingreso pasó del 25.9 al 24.1 por ciento, respectivamente.

### **Sección III.**

#### **Efectos de la reciente crisis en la Nueva y Vieja Economía costarricense e implicaciones sociales.**

La crisis afectó a los tres tipos de economías antes descritos, pero en diferente momento, forma, y magnitud. La crisis impactó en un primer momento y de forma directa las exportaciones de bienes, el turismo y los flujos de capitales privados, actividades asociadas con la Nueva Economía. Los servicios empresariales internacionales, sin embargo, mantuvieron un buen desempeño. Las actividades orientadas al mercado interno y contabilizadas en la Vieja Economía, se vieron afectadas por la menor demanda interna que generó la desaceleración del crédito y por el mayor desempleo, así como indirectamente por la menor actividad del sector externo del país. Esto fue mitigado en parte por la mejora de los salarios reales antes descrita y por una política fiscal expansiva en gasto, empleo y salarios. Por su parte, las exportaciones agrícolas tradicionales sufrieron los embates de la crisis en forma similar a las no tradicionales.

En lo que respecta a los Servicios de Apoyo, los resultados son más favorables. En líneas anteriores se señala que en general los sectores de servicios fueron los que menos se vieron afectados por la crisis, su crecimiento se desaceleró pero se mantuvo positivo. A nivel específico, sin embargo, sectores como el comercio y la

---

<sup>10</sup> La categoría de medianos empresarios aumentó su participación en 3.2 puntos porcentuales durante el período analizado, en tanto los obreros industriales perdieron 5.4 puntos porcentuales de importancia. Esta recomposición en buena parte se explicaría por empleados de las empresas transnacionales ubicadas en las Zonas Francas que se han movilizado hacia negocios propios aprovechando el conocimiento adquirido en las mismas (Monge et. al, 2010).

construcción fueron golpeados por los menores flujos de capitales, la menor demanda y el deterioro del empleo.

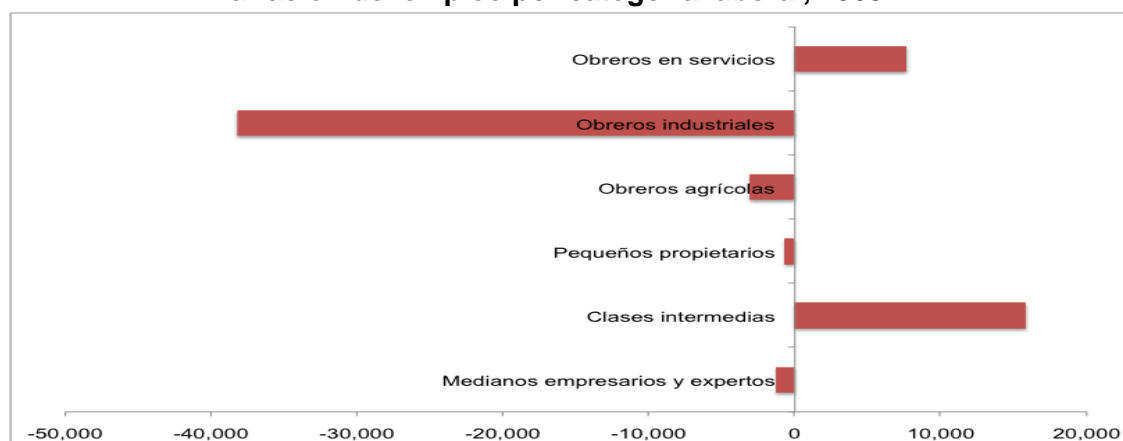
En el período comprendido entre julio del 2008 y julio del 2009, en el cual la economía costarricense experimentó con mayor intensidad la crisis financiera internacional, se perdieron 10,241 empleos en la Nueva Economía. Una situación similar se experimentó en la Vieja Economía, aunque la caída fue un poco menor (8,151). Por el contrario, en los Servicios de Apoyo se registra un aumento en el empleo, explicado por el dinamismo en las contrataciones del sector público, tal como se indica en la primera sección.

Casi de la mitad (47.3 por ciento) de la contracción del empleo en la Nueva Economía se presentó en jóvenes de 18 a 24 años. En la economía tradicional la mayoría de los empleos perdidos (53.5 por ciento) se contabilizó en los grupos más vulnerables, a saber los trabajadores con edades superiores a los 59 años y los jóvenes menores de 18 años.

A nivel de la economía como un todo, el 64.8 por ciento de los empleos perdidos se dio en jóvenes de 18 a 24 años, mientras un 31.2 por ciento en los grupos vulnerables arriba indicados. La inquietud que surge es si la política fiscal expansiva aplicada durante la crisis, ayudó a mitigar el efecto de esta sobre estos segmentos, en especial en el último.

Si el análisis del empleo se realiza a nivel de las categorías laborales estudiadas, los resultados muestran que durante el período arriba indicado, los más afectados fueron los obreros industriales, esto es consistente con la fuerte contracción que experimentaron durante la crisis la manufactura y el sector de la construcción. Por el contrario, se dio un aumento en el empleo de obreros en servicios y en las clases intermedias, donde se contabilizan los técnicos, jefes de departamento sin bachillerado universitario, los empleados de comercio y los funcionarios administrativos y de atención al público en el gobierno. El comportamiento en estas categorías es consistente con el desempeño positivo que mostraron durante la crisis varias actividades de servicios y con una política fiscal expansiva en materia de contrataciones laborales.

**Gráfico 16**  
**Variación del empleo por categoría laboral, 2009**

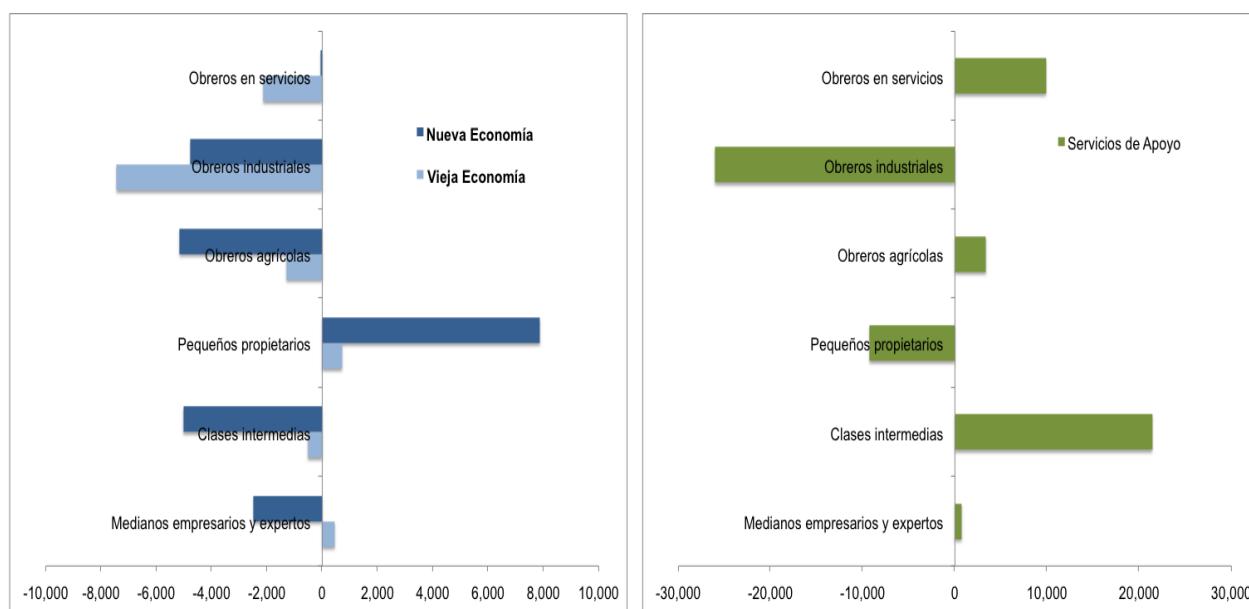


Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta de Hogares de Ingresos y Gastos del INEC.

En la Nueva Economía las mayores pérdidas de empleo corresponden a los obreros industriales, los obreros agrícolas y las clases intermedias. Por el contrario, los pequeños empresarios vieron incrementado su empleo. En la Vieja Economía las categorías laborales más afectadas fueron los obreros industriales y los obreros de servicios.

En los Servicios de Apoyo es donde se presenta la mayor pérdida de empleos de obreros industriales. En contraposición con un aumento importante en la categoría de clases intermedias y en los obreros de servicios, por las razones anteriormente expuestas.

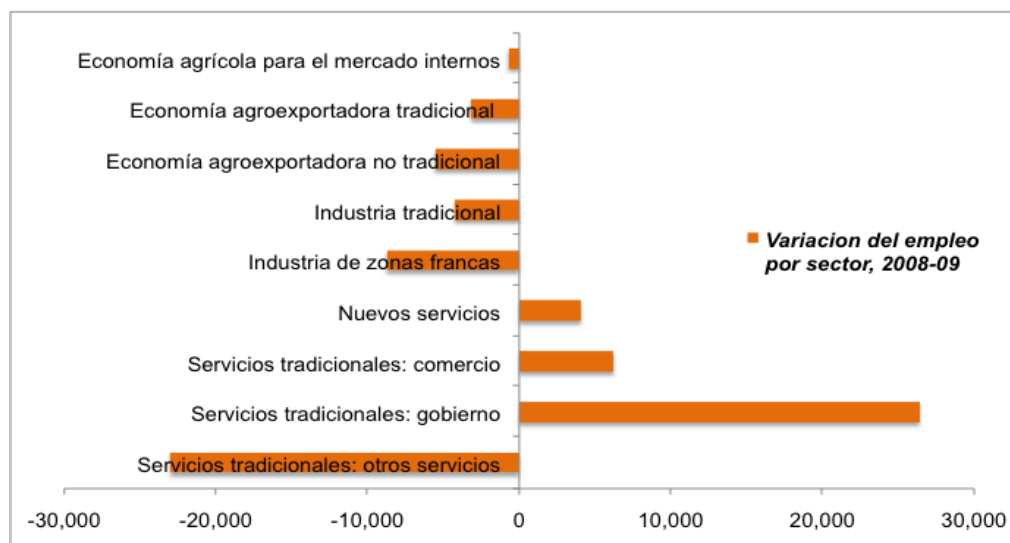
**Gráfico 17**  
**Variación del empleo por categoría laboral y tipo de economía. 2009**



Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta de Hogares de Ingresos y Gastos del INEC.

Estos resultados se pueden ver con mayor claridad si se analizan los grandes sectores que constituyen los tres tipos de economías bajo estudio. En el sector público es donde se presentan los resultados más positivos de empleo, seguido por el sector de los nuevos servicios (principalmente en servicios empresariales internacionales) y el sector de comercio. Por el contrario las mayores pérdidas de empleo se presentan en el sector de servicios tradicionales, donde se contabiliza la construcción, uno de los sectores más afectados en el año 2009 y que aún en los primeros meses del 2010 seguía en recesión.

**Gráfico 18**  
**Variación del empleo por grandes sectores, 2008-09**



Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta de Hogares de Ingresos y Gastos del INEC.

Las mayores pérdidas de obreros industriales se presentaron en la construcción. También se identifican resultados negativos en la industria tradicional y en las Zonas Francas. Por su parte, los obreros agrícolas fueron principalmente afectados en las actividades de exportación no tradicional y en segundo término en la agricultura para el mercado interno. En lo que respecta a los obreros de servicios, el empleo aumentó en el sector público, el comercio y en menor medida en las Zonas Francas.

Por su parte, los pequeños propietarios se vieron afectados mayormente en los servicios tradicionales y el comercio, pero recibieron un impulso positivo importante en los nuevos sectores de servicios. En el caso de los medianos empresarios y expertos, los favoreció principalmente el sector público y en un segundo término los servicios nuevos.

En lo que respecta al empleo de las clases intermedias, el sector público, el comercio y los servicios tradicionales permitieron un resultado neto positivo, por el contrario este se redujo en las actividades agroexportadoras tradicionales y en la industria de Zonas Francas.

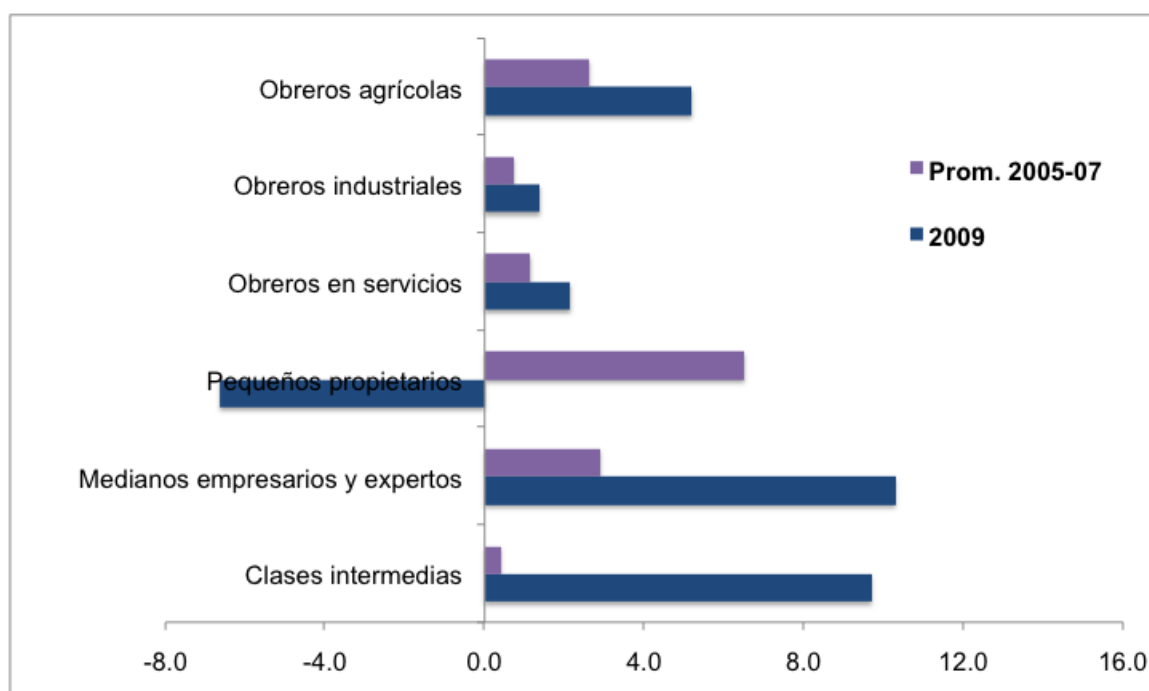
Por otra parte, en el 2009 los ingresos reales de los ocupados aumentaron 7.1 por ciento en la Nueva Economía, el doble de la cifra registrada en la Vieja Economía (3.5 por ciento). También superó el crecimiento observado en los Servicios de Apoyo (6.1 por ciento).

Un resultado similar se dio con los ingresos reales durante la fase expansiva observada entre el 2005 y 2007. En la Nueva Economía estos crecieron a una tasa promedio anual del 4.7 por ciento en este período, muy por encima del 2.3 por ciento que aumentaron en la economía tradicional y del 2.8 por ciento que se registró en los Servicios de Apoyo.

En la Figura 19 se observa el crecimiento real de los ingresos reales por categoría laboral. Es posible notar que en el 2009 los resultados más positivos se dieron en aquellas categorías con los salarios más altos, es decir, en los medianos empresarios y expertos y en las clases intermedias. Pero también se registra un importante crecimiento en los ingresos reales de los obreros agrícolas. Esto explicaría en parte los cambios favorables que se observan en el porcentaje de ocupados que ganan más del Salario Mínimo Legal, así como en el porcentaje de ocupado ubicados en el primer quintil de ingreso.

En la fase expansiva que experimentó la economía costarricense en el período comprendido entre el 2005 y el 2007, los ingresos reales de los obreros agrícolas también mostraron un buen desempeño (2.6 por ciento como promedio anual), debido principalmente al dinamismo de las actividades agrícolas no tradicionales, puesto que en la Vieja Economía el crecimiento promedio de los ingresos reales fue de 1.4 por ciento<sup>11</sup>.

**Gráfico 19**  
**Crecimiento anual de los ingresos reales por categoría laboral. 2009**



Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta de Hogares de Ingresos y Gastos.

La mejora en los ingresos reales incrementó el porcentaje de ocupados con un ingreso por encima del mínimo. En la economía tradicional esta cifra alcanzó un 55.5 por ciento en el 2009, en tanto en el 2008 fue de 51.7 por ciento. Una situación similar ocurrió en la Nueva Economía, donde pasó de un 66.8 por ciento en el 2008 a un 70.8 por ciento en el 2009. Estos resultados se reflejaron en el porcentaje de ocupados ubicados en el primer quintil de ingreso. En la Nueva Economía este pasó del 11.5 a 10.6 por ciento entre ambos años. La caída fue un poco mayor en la Vieja Economía, al pasar del 25.8 a 24.1 por ciento en dicho período. En los Servicios de

<sup>11</sup> Para ver un mayor detalle sobre la fase expansiva del 2005-2007 ver Rosales y Brenes (2009).



Apoyo, sin embargo, se presentó un ligero aumento, del 10.7 al 11.1 por ciento entre el 2008 y el 2009. Es posible que la fuerte contracción que tuvo el comercio y la construcción sean factores explicativos.

#### **Sección IV.**

#### **Consideraciones finales y principales desafíos de política económica para los próximos años**

A partir del análisis realizado en las tres secciones anteriores, se desprenden las siguientes consideraciones finales y retos de política económica:

- La reciente crisis afectó principalmente a las actividades exportadoras y la formación bruta de capital, en tanto el consumo privado si bien se desaceleró, no se contrajo, gracias en buena parte a la mejora que experimentaron los salarios reales en el 2009.
- El sector público mostró un importante dinamismo. Se identifica una política fiscal expansiva no sólo en términos de mayor gasto público, canalizado principalmente por el Programa Avancemos y las Pensiones del Régimen no Contributivo, sino también en un aumento de los empleados y salarios reales del gobierno. Además, la inversión en obra pública fue otro elemento de la política fiscal expansiva.
- La agricultura, industria, construcción y el comercio experimentaron una notable contracción, agudizada en el primer cuatrimestre del 2009. Hacia la segunda mitad del año, sin embargo, la economía se comienza a recuperar, liderada por las actividades de alta tecnología y un sector exportador en ascenso.
- Las actividades de servicios fueron las menos afectadas por la crisis, incluso algunas de ellas mostraron un crecimiento dinámico. Los servicios empresariales internacionales y la apertura de sectores como las telecomunicaciones y seguros, favoreció la inversión y con ello la generación de empleo.
- La transformación que ha tenido la economía en la última década ha llevado a una mayor diversificación de la misma, dando paso a nuevas actividades que ayudaron a mitigar la crisis (actividades de servicios) y han favorecido una recuperación más rápida (actividades de alta tecnología).
- En esta transformación, los de menores ingresos relativos tienen problemas para movilizarse desde las actividades tradicionales asociadas a la Vieja Economía, a las actividades que surgen con la Nueva Economía, principalmente como resultado de limitaciones en los niveles de escolaridad.
- Las oportunidades se han segmentado hacia pequeños y medianos propietarios en la Nueva Economía y para las clases intermedias en los Servicios de Apoyo. Las actividades tradicionales concentran los ocupados con el menor ingreso relativo (obreros agrícolas).

- La Nueva Economía presenta mayores ganancias desde el punto de vista de empleo e ingresos para los que se ven beneficiados de sus oportunidades y, si bien, estas tienden a estar segmentadas, van más allá de las empresas grandes, como algunos pensaban.
- En general, las diferencias en cuanto a los ingresos y el nivel de escolaridad de los ocupados de la Nueva y la Vieja Economía, hace que los más vulnerables a las crisis se ubiquen en la última, con menor capacidad de movilidad y versatilidad para enfrentarla.
- La política del sector público en materia de empleo fue principalmente activa para las clases intermedias y para los medianos propietarios y expertos, quienes registran un mayor ingreso relativo.
- Finalmente, mejorar la educación y habilidades de la fuerza laboral es esencial para aumentar la productividad, mejorar los salarios y reducir la pobreza. Este es el principal factor que explica las brechas existentes entre la Vieja y la Nueva Economía.

Sobre este último punto, los avances han sido pocos cuando se ve la fuerza laboral como un todo. Sin embargo, el tema es esencial, especialmente en la Vieja Economía, donde es poco el avance en los años promedio de educación de la fuerza laboral, particularmente en los obreros agrícolas, quienes tienen los salarios más bajos y por tanto son más vulnerables a las crisis económicas y su consecuente efecto en la pobreza.

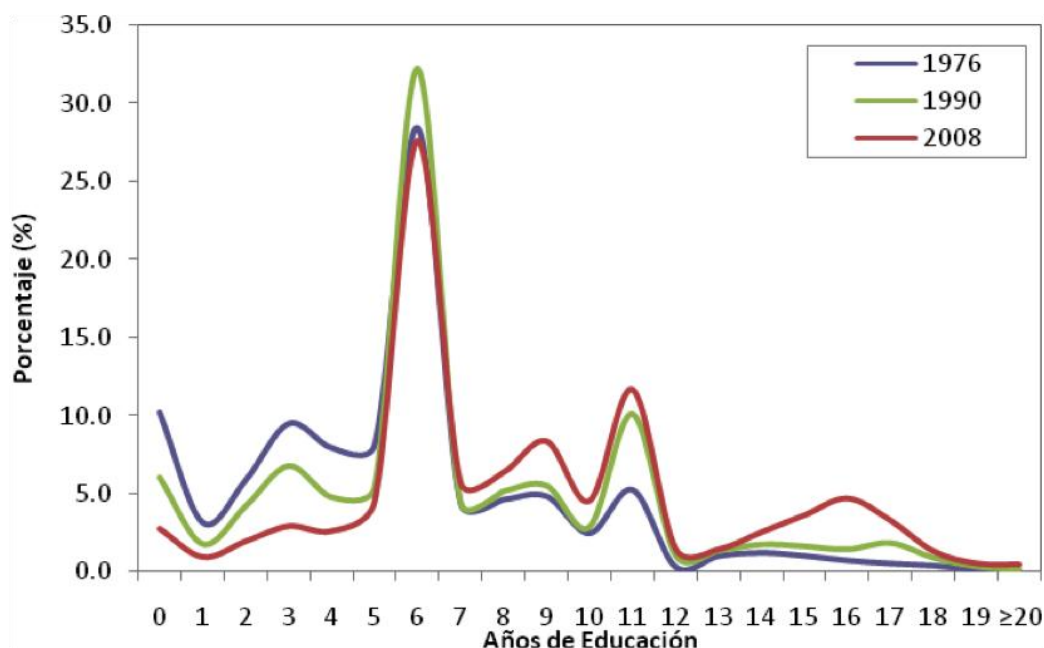
Son esenciales políticas públicas más efectivas para mejorar las destrezas y habilidades de la fuerza laboral menos educada, ubicada mayoritariamente en la Vieja Economía. Sobre este particular, instituciones como el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) tendrán que jugar un papel más activo para poder superar las brechas y limitaciones anteriormente expuestas. Como muy bien lo señalan Jiménez et. Al (2009), los esfuerzos educativos de las últimas dos décadas han permitido mejorar los niveles de escolaridad de los jóvenes, sin embargo, la crisis de inicios de la década de los ochenta llevó a que muchos costarricenses que tenían que cursar la secundaria en esos años, desertaran, ingresando al mercado laboral con solamente educación primaria. Estas generaciones que hoy forman parte de la fuerza laboral del país y que rondan entre 31 y 43 años, presentan una importante desventaja en su capital humano que limita la productividad de la Vieja Economía y su movilidad hacia las nuevas actividades productivas.<sup>12</sup>

Tal como se aprecia en la siguiente figura, la moda en los años de escolaridad de la fuerza de trabajo del país, después de tres décadas, continua estando ubicado en seis años.

---

<sup>12</sup> Solamente el 35 por ciento de la población económicamente activa con edades entre 31 y 43 años terminó la secundaria.

**Gráfico 20**  
**Distribución de frecuencias de los años de educación aprobados por la fuerza de trabajo 2009.**



Fuente: Jiménez y et. Al (2009).

Además se requiere de políticas de desarrollo productivo bien definidas, orientadas y articuladas, para impulsar los micros y pequeños negocios, de particular importancia para superar las brechas arriba expuestas. Sin embargo, Monge et. Al (2010) identifica importantes debilidades en esta materia. Con base en el estudio de cinco políticas públicas se plantea que la efectividad de las mismas se encuentra limitada por su débil integración institucional. Evidentemente esta realidad tuvo que afectar la capacidad de las autoridades para mitigar la crisis y fortalecer la recuperación de la economía. En este sentido los autores recomiendan como prioridad la creación de un mecanismo de alto nivel para vincularlas. Esto se hace esencial para aplicar políticas efectivas para el crecimiento, especialmente en el contexto de una crisis como la experimentada recientemente.

## **Referencias**

Furceri, D. y Mourougane, A. 2009. Financial Crises: Past lessons and Policy Implications. OECD, Departamento de Working Papers, No. 668.

Jiménez, Ronulfo, E. Robles y G. Arce (2009). Educación y Crecimiento Económico en Costa Rica. En obstáculos al Crecimiento en Costa Rica. Academia de Centroamérica. San José, Costa Rica.

Meneses, Karla (2009). Anexo metodológico para la clasificación de grupos económicos y obtención del ciclo del PIB e ingresos. Ponencia preparada para el Decimoquinto Informe Estado de la Nación. San José, Programa Estado de la Nación.

Monge-Gonzalez R., L. Rivera y J. Rosales-Tijerino (2010). Productive Development Policies in Costa Rica: Market Failures, Government Failures and Policy Outcomes. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Monge-González R., J. Rosales-Tijerino, and G. Arce. 2005. Cost-Benefit Analysis of the Free Trade Zone System: The Impact of Foreign Direct Investment in Costa Rica. OAS Trade, Growth and Competitiveness Studies.

Rosales, Julio y Brenes, María de la Cruz (2009). “Principales rasgos del ciclo expansivo y contractivo de la producción costarricense: 2005 – 2009”. Ponencia para el Estado de la Nación. San José, Costa Rica.

Rosales, Julio y Sánchez, Natalia. 2009. Las finanzas públicas del Gobierno Central en el corto y largo plazo: tareas pendientes y lecciones aprendidas. Ponencia para el Estado de la Nación. San José, Costa Rica.

Savastano, Miguel. 2009. Panorama global y perspectivas económicas para América Latina y el Caribe. Washington: Fondo Monetario Internacional (FMI).